

DEPORTE — EDUCACION FISICA — RECREACION — PREVENCIÓN. . . PROBLEMAS DE ORIENTACION EN UN FENOMENO SOCIAL

H. Gall.

Educación física, recreación, deporte de alto rendimiento, de salud, de vejez. . . etc., todas son áreas en un fenómeno social, que se especializan más y más en creciente medida y con rapidez. En Colombia y algunos países latinoamericanos que tienen una infraestructura deportiva, parece que este desarrollo va aún considerablemente más rápido que en el resto del mundo, porque el desarrollo que en otras partes surge lentamente, aquí se adopta simple e inmediatamente, a veces ya en sus formas más sofisticadas.

Para los educadores físicos, entrenadores, técnicos, científicos del deporte, es decir, para los profesionales del deporte, esta diversificación que surge en mayor medida, proviene de una confusión en la orientación, los objetivos, los contenidos, hasta la didáctica y la metódica, por razón de estas corrientes tan diferentes y frecuentemente de moda en el deporte.

Así por ejemplo, unos dicen: el deporte necesita la competencia, es competencia de por sí, es como el enfrentamiento en la vida diaria, pero con medios deportivos y justos. En el deporte todos tienen los mismos derechos, todo se debe al propio rendimiento, todos tienen las mismas oportunidades, todos pueden entrenar y pueden ser campeo-

nes. El deporte por tanto es la mejor personificación de nuestro principio social de rendimiento. Por este motivo el deporte es importante, es una cosa seria, exige y educa para la disciplina personal y con este sentido educativo es muy valioso. El deporte trae consigo la expectativa, la dinámica, es un espectáculo emocionante, que atrae y entusiasma a un mundo de personas. Además, el deporte facilita encuentros personales, regionales e internacionales en competencias y eventos y por esto tiene también un significado nacional, político, también comercial. Estos aspectos son reconocidos por ejemplo a través de una inmensa divulgación en la prensa, radio y televisión y los medios oficiales.

Otros dicen en cambio: el deporte es juego, no debe ser tomado en serio, es una cosa secundaria. El deporte sirve para la educación, es educación física. Como educación física es compensación para una educación fuertemente dirigida a la educación de la mente y por eso no debe ser trabajo, sino compensación, recreación, diversión. En educación física se deben impartir los valores del deporte como juego limpio, justicia, igualdad de oportunidades, comportamientos sociales, etc. Por consiguiente no debe ser tan importante el éxito a toda costa,

sino más bien la participación. Deben ser más importantes el placer, la motivación y la estructuración de intereses, que el éxito, el triunfo y las ventajas materiales.

Otros dicen (y estos grupos y corrientes cada día aumentan y son más variados): el deporte debe servir a la salud y por tanto es necesario existencialmente, sirve a la salud del pueblo y por tanto se debe tomar en serio. O dicen: en el deporte se puede uno identificar con una actividad, sirve a la auto-realización, el deporte es un mundo propio de experiencias (aerobismo, yoga, escalar montañas, etc.). O dicen: el deporte y el juego son una actividad buena para el tiempo libre, sirven para la reacción en las vacaciones, al estar en la playa, con la familia, etc. Pero apreciándolo de esta manera, el deporte no puede ser agotador o de mucho esfuerzo o muy complicado, si no tiene que ser simple, como un juego, y apto al mismo tiempo para muchas personas.

En todas estas formas de presentación radica una inmensa gama de variaciones, que conducen en muchos casos a conflictos e ideas y orientaciones completamente opuestas. Entre aquellos que trabajan profesionalmente y pedagógicamente en el área del deporte (entrenadores, técnicos, educadores físicos, científicos deportivos, monitores, etc.), esto produce una inseguridad en la aplicación y orientación de objetivos, contenidos, métodos en el proceso de enseñanza del deporte. Este problema no sólo se presenta en el campo de la realización misma, la cancha, el gimnasio, etc., sino también se presenta como problema curricular, didáctico y metodológico en la enseñanza y construcción de currículos en colegios, en universidades y demás instituciones de formación, hasta la construcción de currículos para la materia del deporte para el mismo sistema educativo nacional.

¿Qué puede servir como punto de refe-

rencia? ¿Cuáles son las orientaciones posibles y necesarias? ¿Cómo se consiguen criterios para diferenciar lo correcto de lo incorrecto?

Análisis histórico

En épocas pasadas, la orientación era mucho más simple: existía el deporte con sus disciplinas, gimnasia, atletismo, natación, los cuatro juegos básicos como fútbol, balonmano, baloncesto, y voleibol. Por el otro lado existía la educación física escolar, que básicamente se ejecutaba en las mismas disciplinas. La educación física se consideraba como introducción a esas disciplinas del deporte, algo más simple, algo para los niños y adolescentes, algo poco serio, algo más en un ambiente educativo y de juego. "Educación física es deporte vestido de alegría juvenil", dijo Carl Diem, el gran filósofo del deporte. En el campo educativo siempre se justificó la educación física predominantemente con argumentos de la salud. Al principio nunca se cuestionaban los objetivos y los contenidos del deporte: existía claridad y aceptación común de que en educación física se enseñaban estas disciplinas deportivas llamadas "básicos escolares"

De esta época y de esta tradición resulta que todavía hoy domina la tendencia en la educación física escolar de enseñar puras técnicas de estas disciplinas.

Pero hay que tener muy presente que para esta situación, es decir, para esta igualdad entre deporte y educación física fue necesario y fue una realidad ciertas precondiciones y estructuras en el ambiente deportivo y social. No existía una estructura del deporte tan diferenciada, ni siquiera un desarrollo hacia altísima competencia como hoy en día. No existía una sociedad tan abierta, con tanto tiempo libre, tanta libertad, ni la conciencia o la necesidad de divertirse como compensación del trabajo o recuperar una

salud que se está perdiendo y gastando en un proceso del desarrollo de una sociedad industrializada, con repartición de funciones, con especialización, estrés, más y más esfuerzo para la carrera personal.

Además en esta época y estas sociedades donde nacía el deporte y la educación física de este tipo, existía una infraestructura deportiva homogénea y mutua, la cual coincidía perfectamente con esta situación y realidad del deporte: existía un sinnúmero de clubes deportivos hasta en los pueblitos más pequeños, que se preocupaban por la vida deportiva de los niños hasta los ancianos. Todos estos clubes disponían de todo el escenario, todos los implementos hasta barras y barras paralelas, y además desarrollaban una vida social muy atractiva para la comunidad. Fuera de esto, la vida deportiva se caracterizaba más por la participación en eventos deportivos que por la búsqueda rigurosa de éxitos y marcas. Las formas y normas de este tipo de deporte tradicional eran tales, que una mayoría de los participantes podían participar y experimentar el éxito. Durante cada evento o competencia deportiva siempre había mucho tiempo para la comunicación social y además, siendo siempre atractivo también para acompañantes, aficionados o los perdedores en las competencias.

De esta tradición y situación homogénea y desarrollada históricamente viene la igualdad entre deporte y educación física. Educadores físicos no tenían problemas de aceptar estos objetivos y este ambiente del deporte para fines y objetivos educativos y para identificarse con ellos.

¿Pero estas son condiciones y realidades hoy en el deporte? ¿Es esa la situación en América Latina? ¿Alguna vez existió aquí? ¿Cuál es la historia propia del deporte, de la educación física en América Latina? ¿Cuál es la situación hoy en día aquí? ¿Cuán-

les son las realidades en el mundo deportivo de hoy? ¿Cuáles son los intereses y las necesidades con respecto al deporte en la sociedad latinoamericana de hoy y en este ambiente? Casi ninguna de estas condiciones y situaciones está dada en este ambiente o en esta época moderna.

En nuestra época vivimos un desarrollo impresionante no sólo de la sociedad en general sino también en el deporte. Es casi una explosión no solo en altísimo rendimiento y las marcas internacionales, sino también en las posibilidades y ofertas del deporte libre para el hombre. No sólo suben los récords hasta marcas incomprensibles y no anticipadas, sino que cada año entran más disciplinas y competencias especializadas en el mundo deportivo de alta y altísima competencia buscando reconocimiento internacional. En el deporte libre cada rato ocurren nuevas formas, actividades y posibilidades de hacer el deporte, a veces de moda, a veces de larga duración: juegos nuevos como squash, frizbee, etc., o windsurf, patinaje, monopatín, cometas, hasta jogging, gimnasia de jazz, aerobismo o por ejemplo, todos los deportes del oriente como karate, taekwondo, yoga, etc. Este es un desarrollo histórico en el mundo deportivo impulsado por la gente misma, los intereses, las necesidades, el gusto y en muchas instancias empujado por el comercio. Este desarrollo es un hecho, se tiene que aceptar, se puede aprovechar y disfrutar. Nadie puede decir que nos quedemos con lo tradicional, la única forma de tratar este movimiento es observarlo y analizarlo.

Y ¿por qué no aceptamos y aprovechamos este desarrollo al máximo? Cada nueva oferta significa más posibilidades de escoger para el individuo de acuerdo a sus motivaciones. Realmente este desarrollo significa al mismo tiempo para el individuo un poco más libertad, un poco más emancipación, un poco más democracia! Estemos contentos que no pasa, como por ejemplo en naciones

autoritarias, donde una autoridad reglamenta este movimiento en forma restrictiva y decide esto sí, esto no.

Claro está, que frente a este desarrollo tan rápido y tan abierto, los responsables del manejo de tal movimiento deportivo van a tener problemas no sólo en el manejo, sino también en la orientación. El técnico o entrenador especializado en una disciplina tradicional de alta competencia no sabe y no puede saber mucho sobre nuevas corrientes en Windsurf, cometa, yoga o monopatín. Por el otro lado, el educador físico general, no sabe o no debe saber necesariamente lo último en las técnicas sofisticadas de por ejemplo salto con garrocha, remo o esgrima. Asimismo, el promotor de actividades deportivas en áreas comerciales no sabe o puede no saber mucho sobre medicina del deporte, sistemas y procesos educativos, o la ciencia del deporte en general.

Hay que captar y aceptar que en este campo ya tan desarrollado y especializado se necesitan —como en otras infraestructuras de la vida social— personas responsables y profesionales con una orientación y formación muchísimo más amplia y especializada que los que tenemos en el presente. Si este campo del deporte sigue siendo un área social, profesional, político y comercial importante, se necesitan profesionales de verdad que organicen, manejen, enseñen, analicen y evalúen esta parte de la vida social. En esta realidad deportiva y social con eventos de masas impresionantes, con funcionamiento y participación mundial, con todos los medios de comunicación desmesurada, hasta el cierre de las vías troncales y calles públicas, no se puede seguir con voluntarios parroquiales, sino que se necesitan profesionales con una formación fundamental, amplia, científica y sólida.

Para esta profesionalización y formación, ¿cuáles son las orientaciones, las necesidades, las especializaciones necesarias?

Cambios fundamentales en la estructura del deporte

Para diseñar, orientar, organizar una formación en cualquier campo profesional no se pueden simplemente copiar o combinar currículos de otras partes aplicándolos a un ambiente, posiblemente muy diferente, sino que se tiene que saber y conocer algo sobre las realidades y las necesidades del ambiente en cuestión para lo cual debe servir esta profesión. Para el área del deporte moderno, ¿cuáles son las realidades actuales? ¿Cuáles son las necesidades con respecto a tal deporte en Latinoamérica?

La realidad del deporte sufrió recientemente un cambio fundamental y mundial en sus estructuras básicas. Se pueden observar y caracterizar básicamente tres corrientes distintas:

- (1) características del deporte tradicional,
- (2) desarrollos especiales en el deporte de alto rendimiento,
- (3) cambios estructurales en el deporte de las masas.

(1) Características del deporte tradicional

Como ya se mencionó, el deporte “moderno” nació en los países de Europa. La educación física escolar se estableció en el sistema educativo a partir de 1700 aproximadamente, las disciplinas del deporte tienen sus raíces en la época de los griegos y aun anterior a ellos en muchas raíces culturales de varias culturas. El deporte tradicional, en el principio igual con la educación física, había creado su propio ambiente, se presentó como una infraestructura social con clubes públicos como suborganizaciones sociales en donde hubo una repartición de funciones entre residentes, funcionarios, voluntarios, los atletas, pero también socios simplemente aficionados sin funciones y sin ser atletas. Esos clubes se orientaron en el marco de una moral clásica como asociación

de iguales, con símbolos integrativos obligatorios como el color del equipo, emblemas, refrán del club, la historia del club. Todos eran clubes para todos, no sólo para la élite, y sin ánimo de lucro, para todo el pueblo con acceso baratísimo, orientado en un interés público y bienestar común.

En estos clubes generalmente se hacía cualquier deporte que tenía importancia o un impacto para los socios (generalmente con la excepción de algunos deportes elitistas como golf, equitación, etc.), y se hacía este deporte en cualquier nivel desde los primeros intentos del niño hasta altísimo rendimiento. Todo el deporte oficial y de competencia fue organizado con base en estos clubes; los clubes profesionales modernos generalmente se separaron de uno de estos clubes tradicionales.

Pero aparte de estas actividades estrictamente deportivas, existía una amplia vida social en estos clubes.

Estos clubes no sólo se concentraron en el trabajo deportivo desde el niño hasta el anciano y desde el nivel deportivo más bajo hasta altísimo rendimiento, sino que también se dedicaron a un trabajo sumamente educativo. En el entrenamiento deportivo, así como en la vida social del club, se exigía un comportamiento disciplinado y de alta moral, orientado hacia la sociabilidad e integración social. Esto se refería también al atleta de alta competencia: el atleta tenía que presentarse como cordial y simpático, como "buena papa" que da autógrafos con una sonrisa y es un ejemplo para la juventud, que se priva en una forma ideal de varias cosas como el fumar, el alcohol, formas de sexualidad irregular, etc. Debido a que las cosas no se llevan hasta el final, y esto tampoco se premiaría en particular, el atleta permanece justo, "deportivo", el deporte se hace con placer, se tiene "amigos deportivos", y se sigue como aficionado. Los valo-

res y disposiciones educativas adscritas al deporte se realizan como algo marginal y no se lucha por el éxito con todas las consecuencias. También en el deporte de altísima competencia se mantenía el aspecto de regeneración, compensación, placer, y la formación del carácter personal.

Fuera de la vida deportiva, estos clubes mantenían una vida social muy amplia. Bajo el aspecto de la participación solamente, valían mucho las competencias deportivas y siempre convertían en días festivos, muchas veces para toda la comunidad y con una regularidad de uno o algunos años, también en el nivel nacional. En esta parte siempre se incluían los aficionados sin función y los familiares de los atletas, llegándose así a participaciones impresionantes, hasta edades más allá de los setenta.

De toda esta tradición salió una "moral deportiva" y una influencia ambiental hacia toda la sociedad que muchas veces influía y sigue influyendo el comportamiento general: así todavía se habla por ejemplo de "juego limpio" (fairness), la justicia en el deporte, la "deportividad", "fair play", etc. etc. De estas tradiciones vienen muchos de los valores y las normas generales que se adscriben al deporte. En esta tradición no sólo se encontraban los atletas, sino los entrenadores, los educadores físicos, hasta los aficionados y los acompañantes. De esta tradición viene mucha de la justificación y muchos de los valores que se mantienen todavía en la parte educativa del deporte, la educación física. De esta tradición finalmente viene la aceptación mundial del deporte permitiendo que siga funcionando mundialmente el subsistema del deporte como uno de los pocos sistemas de entendimiento internacional y mundial con supuestos valores pacíficos.

(2) **Desarrollos especiales en el deporte de alto rendimiento**

Frente a este "mundo sano" del deporte

tradicional, recientemente se desarrolló un deporte de alto y altísimo rendimiento, que se encuentra en conflicto con muchos de los valores y las normas de esta tradición.

Así la imagen "nice guy" (buen muchacho) en el deporte ya ha cambiado en parte por la imagen del deportista como buen negociante, con su propio promotor de sus propios intereses, con necesidad de ser —declaradamente o no declaradamente— un profesional de tiempo completo del entrenamiento y del deporte. La norma "participación vale más que el triunfo" se cambió en el principio: "triunfo y éxito a toda costa". Estos triunfos y éxitos en nuestra época no los puede lograr el deportista mismo como individuo con recursos personales, sino los éxitos internacionales en muchas áreas y disciplinas son producto de equipos, laboratorios, de todo un sistema de entrenamiento, funcionarios, entrenadores, condiciones y materiales y el deportista mismo. Lamentablemente se observa que en algunas áreas ya se agotaron las posibilidades humanas y fisiológicas, y ya se tienen que aplicar medidas y ayudas extra-humanas como el doping, la moldeación del cuerpo del deportista con drogas, y la construcción de implementos y aparatos especiales etc., para el logro del triunfo.

Todo esto ocurre y parece necesario en el deporte porque el mundo deportivo ponía como absoluto el valor de rendimiento. El rendimiento corporal y el éxito, el triunfo es todo lo que cuenta. Todo lo que se hace en el entrenamiento y con el cuerpo del deportista se hace bajo el interés absoluto de lograr el éxito, se hace bajo la cuestión principal "¿qué es factible, qué es posible para lograr este triunfo?". Este mecanismo y este principio coincide con el principio máximo en muchas partes del mundo del trabajo en sociedades industrializadas. Probablemente por eso se apoya con una técnica de información exagerada, desmesurada y a veces chau-

vinista casi en todos los medios de comunicación oficiales y públicos.

En esta corriente se observa —a partir del doping— algunos abusos y algunas desviaciones agudas (descarrilamientos) como por ejemplo el trabajo de menores en el entrenamiento del niño, agresiones intencionales no sólo entre los jugadores, sino también entre los espectadores e hinchas, trampas y juego sucio permanente, los cuales provocaron un sistema muy rígido de desconfianza institucionalizada y se establecieron controles en las competencias y hasta en el entrenamiento. Como el entrenamiento para alto rendimiento se convierte más y más en un trabajo de tiempo completo para los deportistas, ellos mismos —muy comprensible— se convierten en negociantes o comerciantes vendiendo este mismo trabajo al precio más alto.

Todo esto representa un mundo deportivo completamente diferente a los valores tradicionales. El entrenador, educador físico u otro profesional en este campo encuentra y debe orientarse en un sistema de normas y valores completamente diferente con ambiente y métodos de trabajo completamente distintos y un sistema de roles con repartición de funciones entre los participantes en este "juego".

(3) Cambios estructurales en el deporte de las masas

Aparte de estas dos corrientes internacionales y mundiales se observa un movimiento también mundial pero con muchos aspectos regionales, temporales y aun de moda. Este movimiento, por su parte y frente a lo anterior, se puede apreciar como un movimiento de protesta contra los dos mundos deportivos anteriormente analizados.

Para los manejadores y organizadores del deporte público este movimiento, a su vez, también está determinado por un sistema de orientaciones, funciones y mecanismos muy

distintos a lo anterior. Para aquellos, que analizan el deporte profesionalmente y especialmente para aquellos que enseñan los deportes, este fenómeno presenta completamente otra imagen y otras necesidades.

Es un movimiento que decididamente no quiere participar en el mundo de las normas y valores del deporte tradicional ni mucho menos con las exigencias y el mecanismo del deporte de alto rendimiento. Quiere ser abierto, con posibilidades de cambios frecuentes, sin obligaciones para ninguna de las partes, en disciplinas y a un nivel adaptado al individuo y al alcance personal, quiere diversión, alegría, sociabilidad y algo para la salud. Son los que trotan y patinan en las calles, trotadores, los que montan la bicicleta con la familia, los que caminan en la naturaleza, los que hacen deportes acuáticos en las vacaciones, los que compran instrucciones en centros deportivos y aparatos e implementos muy sofisticados para deportes nuevos, los que van a la gimnasia rítmica, al baile de jazz, aerobismo, etc. etc.

Tienen varios motivos para hacer el deporte: hay algunos, especialmente mujeres, que están preocupados por sus figuras, quieren adelgazar a cualquier precio. Por este motivo no quieren un deporte para divertirse si no trabajan duro, con esfuerzos serios y sistemáticos (hasta el infarto), se ponen bajo exigencias estrictas hasta el stress, desarrollan un comportamiento de seriedad haciendo el deporte hasta el ascetismo y autocastigación.

Otro grupo busca estrictamente la alegría: se quiere alguna actividad aceptable para la recreación, regeneración, para las vacaciones, para el tiempo libre. Se desea compartir esta actividad con amigos, grupos, la familia, etc. Se quiere descubrir y experimentar hasta los límites las nuevas posibilidades, actividades y modos de convivir socialmente. Por este motivo se buscan actividades deportivas aptas y adaptadas a los intereses y necesidades

personales. Por eso se necesita, en la fase de búsqueda, el cambio rápido para conocer alternativas, la no-obligación a nadie en esto, se busca también cualquier lugar fuera del escenario deportivo, la calle, el patio, zonas verdes, cualquier parqueadero, etc. No se quiere ninguna forma de organización fija en esas actividades. El único objetivo de esta actividad es experimentar las sensaciones del cuerpo y su funcionamiento hasta los límites, vivir la naturaleza al aire libre o cualquier lugar alejado del mundo del trabajo, sentir alegría y satisfacción corporal personal al máximo. Estas personas no sólo y no necesariamente buscan actividades simples con esfuerzos poco fatigosos (aunque esto sí es válido para muchos), pero a veces montan aparatos (vehículos de carreras, lanchas potentes, cometas, esquís, etc.) y juegan con velocidades rapidísimas, que sí exigen un control completo del cuerpo, escalan montañas, bucean, o bajan en cuevas, que sí exigen un esfuerzo a veces extremadamente alto. Esto a veces con el objeto de buscar aventuras, hazañas y riesgos.

Recientemente este movimiento se convierte más y más en un problema y una necesidad para los que se interesan por el deporte profesionalmente. No ha crecido la conciencia todavía, que estos deportes necesitan dedicación profesional. Mucha gente practica estos deportes sin preparación, sin conocimientos adecuados (por ejemplo en Colombia: se compra una cometa en Estados Unidos, se trae, se monta. . . y listo). Este movimiento tan abierto, tan amplio y creciente, seguramente necesita el apoyo de profesionales bien orientados y formados. . . y sea solamente para evitar problemas, mal manejo, accidentes, hasta la muerte!

En este campo seguramente no basta un comercio, que promueve todas estas actividades, hasta las peligrosas, ofreciendo y facilitando todos los equipos con el manual de instrucción, y listo! Bajo responsabilidades sociales, esto se presenta como un campo

de trabajo completamente nuevo no sólo para técnicos sino también para educadores con conocimientos pedagógicos, psicológicos, sociológicos.

Algunas conclusiones

1. Hay que reflexionar y aclarar algo sobre la terminología: he diferenciado una serie de corrientes y movimientos en el deporte en general. Para discutir este asunto se necesita una terminología clara y definida. Aquí se usa la palabra "deporte" en un sentido de contraposición frente a "educación física", restringiéndose generalmente al deporte de competencia respectivamente a algunas disciplinas del deporte tradicional.

Sin embargo, viene la palabra "deporte" históricamente de la palabra latina "deportare" significando "divertirse", evolucionando hasta la palabra en francés "disport", significando "recreación", "diversión". (Ver ROETHIG, Peter; Sportwissenschaftliches Lexikon. Schorndorf 1972, p. 212).

En todo el ámbito europeo y norteamericano se usa la palabra "Sport" (deporte) para el fenómeno en su totalidad: una forma diseminada en todo el mundo de actividad física y ejercicio por motivos de juego. . . lo característico es la búsqueda del perfeccionamiento técnico con rendimiento y comparación de rendimientos en la competencia reglamentada. . . el deporte es el término genérico para todo tipo de formas de competencia, que en general contienen habilidades físicas y que se practica en interacción con otras personas. . ." (RÖTHIG, Peter, Sportwissenschaftliches Lexikon. Schorndorf 1972, p. 212, comparar además DIEM, Carl: Wesen und Lehre des Sports in der Leibeserziehung. Berlín 1960. DIEM, Carl: Weltgeschichte des Sports und der Leibeserziehung. Stuttgart 1960).

En el ámbito latinoamericano hay necesidad de reflexionar y discutir este asunto

para decidir si se cambia o se acepta el propio uso de esta palabra. Por lo menos para discusiones científicas a nivel internacional sería importante aclarar el uso de esta palabra para mayor entendimiento. En este artículo estamos usando esta palabra en el sentido más amplio.

2. Hay que reconocer y aceptar en las discusiones e investigaciones del deporte y la educación física que se desarrolló una diferenciación y especialización de las áreas (como en cualquier ramo de la vida social) con distintos objetivos, distintas funciones y distintos criterios. Estas áreas especializadas ya no se pueden analizar y apreciar bajo el mismo punto de vista unificado como se hacía anteriormente. Igualmente, no se puede criticar una especialidad con los criterios de la otra. Se tiene que aceptar que en la realidad social del deporte estas diferenciaciones ya son hechos y que la ciencia del deporte tiene como tarea futura, el análisis y la sistematización de tales áreas para una nueva orientación para la práctica y la ejecución de estas formas del deporte. En este sentido no hay nada "correcto" y no hay nada "incorrecto" pero se tienen que organizar y aplicar varios movimientos con varias funciones y objetivos.

3. Esta orientación nueva es todavía más importante para el ambiente latinoamericano, porque muchas de las condiciones por ejemplo del deporte tradicional en América Latina nunca han existido, son ilusiones y así este tipo de deporte no está cimentado en la realidad de la vida social del medio ambiente. Se tienen que analizar en forma especial los desarrollos y movimientos nuevos, para saber si y como estos movimientos en realidad se adaptarían a las condiciones del ambiente y como servirían para las realidades y necesidades de la vida deportiva en América Latina. Además, posiblemente se tendrían que buscar y conservar formas deportivas propias (tejo, bailes nacionales, folklóricos, expresi-

vos, etc.) que también podrían servir para una educación física para gran parte del pueblo y no solamente para algunos grupos elitistas de alto rendimiento.

4. Hay que reflexionar y discutir especialmente con respecto al deporte (de alto rendimiento internacional), si para Latinoamérica eso es una necesidad y hasta qué punto se puede seguir con los desarrollos extremos y abusos, con el fin sólo de participar en el deporte internacional de alto rendimiento.

Hay que pensar si acá se quiere y si están dadas las condiciones de invertir tanto dinero para muy pocos en una maquinaria deportiva carísima, que posiblemente no tiene tantas perspectivas y expectativas en competencia con naciones desarrolladas riquísimas que están y viven en condiciones de abundancia para invertir en una área superlujosa del deporte de alta competencia.

5. Por el otro lado se tendría que reflexionar y discutir cómo se pueden adaptar y modificar las posibilidades de los varios movimientos deportivos a las necesidades y realidades del ambiente para ofrecer actividades más amplias, ofrecer al individuo más alternativas y libertad de escoger, así mejorando y ampliando la vida personal y social. Como la ciencia general debe servir para la

investigación y el mejoramiento de la propia realidad, el deporte debería ser adaptado y utilizado como instrumento de un mejoramiento de la vida en general.

6. Como consecuencia de esto, se tienen que abrir nuevas materias y áreas en el ámbito científico y profesional y en las mismas actividades del deporte.

Si se quieren seguir aprovechando e instrumentalizando estos movimientos en el deporte para ampliación y mejoramiento de una vida social en general, se tiene que manejar esto conscientemente y con profesionales que tienen una formación profunda y sólida. No se puede dejar un fenómeno social tan importante y con tanto impacto público sin acompañamiento y asesoría para la infraestructura del deporte que ya está establecida en esta sociedad. Para el sistema educativo esto significa, observar y preocuparse por este desarrollo establecer nuevas formas y carreras profesionales en esta dirección. Esto no se puede hacer sin una preparación a fondo científica y profunda, que sería la tarea de las instituciones de investigación y formación en educación física y deportes.

En estas carreras se necesita una orientación pedagógica, psicológica, sociológica y en medicina deportiva fuera de la parte técnica en el deporte.

